

Lección 3

Otra vez ¡huir!



Servicio

Nuestra familia nos ayuda a aprender cómo servir a los demás.

Referencias: Génesis 30:25-43; 31; *Patriarcas y profetas*, pp. 189-193.

Versículo para memorizar: “Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana” (Col. 3:23, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que el servicio amante se hace bien, sin esperar recompensa.

Sentirán que Dios nos dará la recompensa por nuestro trabajo, aun cuando la gente no lo haga.

Responderán asumiendo la responsabilidad por hacer bien un trabajo.

El mensaje:



Servimos por amor, sin esperar recompensa.

La lección bíblica de un vistazo

Dios le dice a Jacob que deje a Labán y que regrese a su tierra natal. Jacob se va sin decirle nada a Labán. Cuando este alcanza a Jacob, está enojado. Discuten sobre los términos de la separación. Labán insiste en que todo lo que tiene Jacob en realidad le pertenece. Jacob contraataca, recordándole a Labán el buen empleado que había sido durante los últimos veinte años. Jacob recuerda a Labán su fiel servicio en condiciones adversas, salarios injustos, etc. Finalmente, deciden separarse en buenos términos y construyen un altar para dar testimonio de su acuerdo.

Esta es una lección sobre el servicio

En el largo servicio que Jacob prestó a Labán vemos el principio de asumir la responsabilidad de nuestro trabajo. Jacob le brindó un servicio fiel y confiable a Labán durante un largo tiempo. Jacob confiaba

en que su recompensa vendría de Dios, por el trabajo bien hecho, no de la persona para la que trabajaba aquí, en la tierra. De modo que hemos de servir a los demás dejando la recompensa a Dios, no a los humanos.

Enriquecimiento para el maestro

“Jacob habría dejado a su astuto pariente mucho antes, si no hubiese temido el encuentro con Esaú. Ahora comprendió que estaba en peligro frente a los hijos de Labán... Se encontraba en gran perplejidad y aflicción, sin saber qué camino tomar. Pero... llevó su problema ante Dios... En un sueño, se contestó a su oración: ‘Vuélvete a la tierra de tus padres, y a tu parentela; que yo seré contigo’” (*Patriarcas y profetas*, pp. 191, 192).

“Labán había retenido la dote de sus hijas, y siempre había tratado a Jacob astuta y duramente.

Lección 3

“...Jacob expuso lisa y llanamente la conducta egoísta y envidiosa de Labán... Labán no pudo negar los hechos... y propuso un pacto de paz.

“...Pasaron la noche en comunión

amistosa; y al amanecer, Labán y su acompañamiento se marcharon” (*Patriarcas y profetas*, pp. 191-193).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1 Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
2 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Levantar papeles del piso B. Recompensado C. Marionetas
3 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
4 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Representaciones
Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Cupón con todo mi corazón

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir

cualquier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Levantar papeles del piso

Forme dos equipos, y que cada uno forme una hilera. Asigne un cesto de basura

a cada equipo que esté colocado del otro lado de la habitación. Coloque un cesto de basura más grande entre los dos más pequeños. Coloque una pila de

Materiales

- Pequeños cestos de basura, papel arrugado.

papeles arrugados frente a cada hilera.

Cuando dé la señal de inicio, la primera persona de cada equipo tiene que tomar una bola de papel de la pila que está en el suelo junto a ellos, correr hasta el cesto de basura de ellos, tirar el papel adentro y regresar corriendo. La siguiente persona de la hilera repetirá la acción. Cuando todos hayan participado, la última persona toma el cesto pequeño y lo vacía en el cesto más grande. El equipo más rápido obtiene abrazos y ovaciones del otro equipo.

Análisis

¿Les gustó el juego? ¿Cuál es la tarea que menos les gusta hacer en casa? Hoy vamos a estar hablando acerca de hacer lo mejor de nuestra parte en cualquier cosa que se nos pida hacer, incluso si no nos gusta mucho. La historia bíblica nos cuenta más acerca de Jacob y de su trabajo para Labán. La Biblia dice: “Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana” (Col. 3:23, NVI). No siempre seremos recompensados por las personas, pero Dios ve nuestro trabajo. Nuestro mensaje de hoy dice:

Servimos por amor, sin esperar recompensa.

Díganlo conmigo.

B. Recompensado

Materiales

- Autoadhesivos (u otros regalos pequeños).

Tenga preparados tres autoadhesivos separados para cada niño. Pida a los niños que aplaudan tres veces, que se paren y que se sienten dos veces, y que repitan el alfabeto. Recompense a cada niño con un autoadhesivo después de cada actividad. Luego, pídeles que canten “Cristo me ama”. No les dé un autoadhesivo cuando terminen.

Análisis

¿Por qué no les di un autoadhesivo la última vez que les pedí que hicieran algo? ¿Como es eso de que Jacob trabajaba mucho y bien para Labán, y aún así no recibía un trato justo? ¿Es más fácil hacer un buen trabajo cuando sabemos que se-

remos recompensados? ¿Por qué? Nuestra historia bíblica nos dice más acerca de Jacob y de su trabajo para Labán. La Biblia dice: “Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana” (Col. 3:23, NVI). No siempre podemos esperar ser recompensados por las personas, pero Dios ve nuestro trabajo. Nuestro mensaje de hoy es:

Servimos por amor, sin esperar recompensa.

Díganlo conmigo.

C. Marionetas

Entregue una cuchara de plástico a cada niño y una servilleta azul o blanca, para cubrir la cuchara (puede usar dos colores cualesquiera a su elección, repartidos en partes iguales entre los niños.) Retorcer la servilleta y colocar una banda elástica en la parte superior del mango, para hacer la cabeza de una marioneta. Pídeles que dibujen una cara.

Materiales

- Cucharas de plástico, servilletas de color, tiras de hilo o bandas elásticas, marcadores.

(Adaptado de Anita Reith Stohs, *Look What I Made!* [St. Louis, MO: Concordia Publishing House, 1998], pp. 10, 11.)

Análisis

Diga: Si tienen una marioneta blanca, han hecho a Jacob. Si su marioneta es azul, han hecho a Labán. Usaremos nuestras marionetas cuando contemos la historia bíblica de hoy. Nuestra historia bíblica nos cuenta más acerca del trabajo que Jacob hacía para Labán. La Biblia dice: “Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana” (Col. 3:23, NVI). No siempre podemos esperar ser recompensados por las personas, pero Dios ve que trabajamos mucho. Nuestro mensaje para hoy es:

Servimos por amor, sin esperar recompensa.

Díganlo conmigo.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema.

Misiones

Conversen sobre la influencia que ejer-

cen nuestros actos sobre los demás. Cuando la gente nota que somos serviciales, obedientes y bondadosos, querrán saber qué nos hace ser así. Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños.

Ofrenda

Recuerde a los niños que dar a los demás, sin esperar nada a cambio, nos hará sentir muy bien interiormente.

Materiales

- Recipiente para ofrenda.

Oración

Pida a Jesús que ayude a los niños a hacer cualquier cosa que él les pida con un corazón alegre y sin esperar que nadie lo note, ni los recompense.

2 Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Marionetas hechas durante la actividad de preparación C (opcional), vestimentas de tiempos bíblicos (opcional), piedras o rocas (opcional).

Si usa las marionetas, pida que los alumnos formen parejas, de manera que uno tenga una marioneta Jacob y el otro tenga una marioneta Labán. De otro modo, consiga voluntarios para hacer de Jacob y de Labán. Vístalos con vestimentas de los tiempos bíblicos y pídeles que representen la historia mientras usted la lee o la cuenta.

Historia

Veinte años habían pasado desde que Jacob huyó de su hogar; veinte años había trabajado para su tío Labán. Para ese entonces, Jacob tenía diez hijos y al menos una hija.

Después del nacimiento de José, Jacob le había pedido a Labán que le permitiera llevarse a su familia y regresar a Canaán. Pero Labán le había suplicado que no se fuera.

—Por favor, quédate —le había dicho

Labán—. Sé que el Señor me ha bendecido por causa de ti.

Así que Jacob había resuelto quedarse; y Labán había aceptado pagarle a Jacob. Le daría a Jacob todas las ovejas y las cabras manchadas y salpicadas de color, y las de color oscuro de los rebaños. De ese modo, Jacob podía tener sus propios rebaños. Desde aquel entonces, habían nacido muchos animales manchados y salpicados de color, y de color oscuro, y se habían sumado a los rebaños de Jacob. Jacob ahora era un hombre rico.

Los hijos de Labán no estaban contentos con esto. Jacob pronto se enteró de lo que andaban diciendo. Sabía que ellos pensaban que él tenía rebaños que deberían pertenecer a ellos. Y Jacob también notó “que Labán ya no lo trataba como antes” (Gén. 31:2, NVI).

Así que, cuando el Señor le dijo a Jacob: “Vuélvete a la tierra de tus padres”, Jacob supo que era tiempo de irse. Sin

decirle una palabra a Labán, Jacob reunió a sus esposas, a sus hijos y a sus rebaños, y salió hacia Canaán.

Después de tres días, Labán se enteró de que Jacob se había ido. Rápidamente Labán reunió a su familia y salió en busca de Jacob. Siete días después, Labán alcanzó al gran grupo que viajaba con Jacob. Aquella noche, Dios le habló a Labán en un sueño, y le dijo que tuviese cuidado con amenazar a Jacob.

Jacob podía ver a los hombres de Labán. Frunció el ceño con preocupación a medida que se acercaban. Jacob sabía que Labán no estaría contento con él. Pronto se encontrarían.

—¿Por qué huiste con mis hijas y mis nietos de este modo? —gritó Labán cuando se acercó al día siguiente—. ¡Ni siquiera me diste oportunidad de despedirme de ellos!

Luego, agregó:

—Tengo poder para hacerles daño, pero anoche Dios me dijo que no te amenace ni que te prometa nada.

Jacob respondió:

—Me fui sin decírtelo porque pensé que tratarías de detenerme o que me quitarías a mis esposas, para impedirme que me fuese.

—Labán —continuó Jacob—, he trabajado fielmente para ti durante veinte años. Durante ese tiempo, me preocupé de atender bien a tus animales. No me quejé de mi trabajo, por más que hiciese un calor abrasador o un frío que pela. Trabajé catorce años para pagarte mi deuda por tus hijas; y estos últimos seis años he trabajado para ganarme mis animales. ¡Durante ese tiempo, me cambiaste el salario diez veces! Pero Dios estaba conmigo. Incluso, podrías haberme enviado con las manos vacías, pero Dios vio lo mucho que he trabajado para ti, y por eso te habló anoche.

—Jacob, en cierto sentido, todo lo que tienes es gracias a mí —le dijo Labán con dureza—. Esas son mis hijas, y mis nietos. Los animales que tienes provienen de mis rebaños. Pero no sería justo retener a mis hijas y a sus hijos.

La voz de Labán se ablandó ahora.

—Lleguemos a un acuerdo pacífico

—ofreció.

Y Jacob estuvo de acuerdo.

Así que, apilaron algunas piedras en un gran montículo.

—Estas piedras son testigos entre nosotros —dijo Labán—. No pasaré este montículo de piedras para hacerte daño, y tú no lo pasarás para hacerme daño a mí.

Jacob repitió la promesa.

—No te haré daño; y tú no me harás daño a mí.

Entonces, ambos hombres y sus familias prepararon alimentos y compartieron juntos la comida.

Temprano, a la mañana siguiente, Labán besó a sus hijas, Lea y Raquel, y a sus nietos y regresó a su casa. Jacob y su familia prosiguieron su viaje a Canaán, felices de poder despedirse de manera pacífica.

Por años, la gente llamó Mizpa a aquel lugar, un lugar de bendición, porque fue allí donde Labán le dijo a Jacob: “Que el Señor nos vigile cuando ya estemos lejos el uno del otro” (Gén. 31:49, NVI).

Análisis

Conceda tiempo para responder cuando pregunte: **¿Qué clase de trabajador era Jacob?**

¿Por qué Labán no había tratado justamente a Jacob? ¿Por qué Jacob tenía tantos animales? (El Señor bendijo a Jacob.)

¿Por qué Labán siguió a Jacob?

¿Cómo creen que se sintió Jacob después de que Labán le ofreció despedirse en forma pacífica? Recuerden...

Servimos por amor, sin esperar recompensa.

Versículo para memorizar

Escriba el versículo para memorizar en el pizarrón. **“Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana” (Col. 3:23, NVI).**

Pida voluntarios para hacer algo, durante un minuto, que sea útil o alentador. Debieran hacerlo lo más rápido posible (para cansarlos rápidamente), y repetir el versículo para memorizar mientras lo

Lección 3

hacen. Mídales el tiempo e incentíveles a continuar, aunque estén cansados. Por ejemplo, que varios niños barran el piso, que apilen sillas, que se inclinen haciendo de cuenta que juntan basura, etc.

¿En qué pensaban, al final? ¿Qué nos dice que hagamos nuestro versículo para memorizar? (“Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana” [Col. 3:23, NVI].)

Materiales
• Biblias.

Estudio de la Biblia

Ayude a los niños a encontrar Génesis 31:49, y que lo lean en voz alta. (“Que el Señor nos vigile cuando ya estemos lejos el uno del otro” [NVI].)

Análisis

Dé tiempo para responder cuando pregunte: **¿Alguna vez escucharon decir esto en una oración?** Se lo conoce como Mizpa, porque así fue llamado el lugar en que Jacob y Labán construyeron un altar antes de seguir sus propios caminos. Esto es lo que Labán le dijo a Jacob cuando se despidieron. ¿Se despidieron en forma pacífica o seguían enojados entre ellos?

Aunque Jacob sentía que Labán había sido injusto y desagradecido por su trabajo, se despidieron como amigos. Jacob tuvo que recordar que...

Servimos por amor, sin esperar recompensa.

3 Aplicando la lección

Representaciones

Pida a los niños que piensen en cosas que tenían que hacer sus padres por ellos cuando eran bebés (cambiarles los pañales, acunarlos; calmarlos cuando lloraban; alimentarlos; jugar con ellos; cuidarlos de noche cuando estaban enfermos; etc.). Pida voluntarios que representen esto sin palabras, mientras los demás adivinan lo que están haciendo.

Análisis

Sus padres ¿hacían esto por ustedes solo por obligación? ¿Ustedes podían agradecerse en ese momento? ¿Pensaban que se enojaban o se desanimaban porque ustedes no eran agradecidos o

no los recompensaban por atenderlos? ¡Por supuesto que no! Ellos hacían esas cosas porque ustedes eran indefensos y los necesitaban, y ellos los amaban. Ellos sabían que ustedes no podían agradecerles; no esperaban una recompensa.

¿Cuándo hacen algo sin esperar nada a cambio por lo que hacen?

¿Qué opinan de hacer cosas y no esperar nada a cambio?

Dios ¿los recompensará aquí en la tierra? (Tal vez sí, tal vez no.) ¿En el cielo? (Sí.)

Repitamos nuestro mensaje nuevamente para que nos ayude a recordar:

Servimos por amor, sin esperar recompensa.

4 Compartiendo la lección

Cupón con todo mi corazón

Con anticipación, haga copias del cupón de corazón para cada niño (ver pág. 27). Pida a los niños que piensen en algo lindo o útil que puedan hacer por uno de sus padres, por lo que generalmente no

le pagarían ni lo recompensarían. Luego, distribuya los cupones de corazón para que los niños los recorten,

Materiales

• Dibujo del cupón de corazón, papel, marcadores de color o crayones, tijeras.

los pinten y llenen los espacios en blanco.

Análisis

Compartan conmigo algunas de sus ideas de hacer algo para agradecerles a sus padres sin esperar recompensa.

Esos corazones pueden ayudarlos a

recordar poner todo su esfuerzo y corazón en lo que hacen, sin esperar algo a cambio. Llévense el corazón a casa y compártanlo con su familia.

Repitamos juntos el mensaje una vez más:

Servimos por amor, sin esperar recompensa.

Cierre

Digan juntos la oración de Mizpa (Gén. 31:49): “Que el Señor nos vigile cuando ya estemos lejos el uno del otro” (NVI).

Patrones y modelos

Lección 3 - p. 26 Cupón de corazón

Lección 5 - p. 41 Corazón cambiado

